



Veranda
CARLOS VELÁZQUEZ
carlos.velazquez.mayoral@gmail.com

¿En el turismo, el primer aumento “impositivo” del próximo sexenio?

No sólo en la escalera más famosa de la Ciudad de México, la de su oficina en la Roma, **Andrés Manuel López Obrador** ha dicho que utilizará los recursos del Derecho de No Residente (DNR) para el Tren Maya, sino también en la reunión con los gobernadores de la semana pasada.

El hecho es que su equipo está considerando, como se filtró ayer, aumentar en siete dólares este derecho para que el Consejo de Promoción Turística de México (CPTM) cuente con recursos para sus trabajos sustantivos.

La intención de hacerlo así fue confirmada a este espacio, lo que derivaría en que, de los 533 pesos que le cobran en la actualidad a extranjeros y mexicanos que llegan desde el exterior al país, la cifra ascendería a 666 pesos, a un tipo de cambio de 19 pesos por dólar.

Antes de llegar a la discusión sobre si dicha cantidad sacaría o no a México del mercado de los viajeros internacionales o de si es prudente hacerlo, ahora que claramente está iniciando un ciclo a la baja para el turismo mexicano, hay otros temas a considerar.

Como saben quienes siguen con detalles los temas turísticos, todos los años se hace una actualización de la tarifa del DNR, que en esta administración, básicamente, estuvo en línea con el comportamiento de la tasa de inflación.

Digamos que si este 2018 los especialistas a los que encuesta el Banco de México han dicho que la inflación será de poco más de 4%, pues el aumento esperado sería del orden de los 22 pesos.

Mientras el incremento mencionado, es decir, de siete dólares, sería más o menos 27%, respecto a la cifra vigente en este 2018.

El asunto deberá pasar por el Congreso, toda vez que se trata de un cambio a la Ley de Ingresos y, concretamente, a la Ley de Derechos, que forma parte de lo que

coloquialmente los economistas describen como la “miscelánea fiscal”.

Los lectores dirán que aprobar el aumento será bastante sencillo, dado que Morena es, en términos de zoología, el “macho alfa” y, en términos políticos, el partido dominante en el Congreso.

El pero es que en la práctica se trataría de un incremento a una carga fiscal, aunque técnicamente se trate de un derecho, al que **AMLO** coloquialmente llamó “impuesto turístico” y entonces, vale recordar aquella promesa de campaña: “No subiré los impuestos”.

El pero es que en la práctica se trataría de un incremento a una carga fiscal, aunque técnicamente se trate de un derecho al que el Presidente electo llamó coloquialmente “impuesto turístico”, aunque prometió no subir impuestos.

Si, a pesar de todo, el incremento al derecho va, entonces también habrá varios jugadores que no estarán de acuerdo; concretamente, **Sergio Allard**, presidente de la Cámara Nacional de Aerotransporte, quien ya declaró a este espacio que su gremio estaría en contra de esta decisión, pues se traduciría en un aumento en el precio de los boletos de avión.

Sin pasar por alto que la Canaero está impulsando que un porcentaje del DNR se utilice para fundear a la Agencia Federal de Aviación Civil, que sigue siendo un “regulador de papel” por falta de presupuesto.

Y el asunto se pone más interesante todavía...



Economía sin lágrimas
ÁNGEL VERDUGO
averdugo@gimm.com.mx

¿Qué hacer ante la incertidumbre? ¿Esperar resignados?

¿Quién se atrevería a afirmar hoy, que los casi tres meses que faltan de aquí a la toma de posesión de **López**, van a ser así o asado? Nadie, con al menos dos dedos de frente, se atrevería a hacer dicha afirmación; es más, ¿sabe usted de alguien que antes de la toma de posesión de **López** se atreva a emitir una opinión con la cual describiría hoy, un sexenio que será, por decir lo menos, impredecible, dado lo que hemos visto estos últimos siete días?

A la incertidumbre actual en México, que cada día parece alcanzar niveles impensados, debemos agregar lo que se ha visto estas últimas semanas en Estados Unidos y en un buen número de países, tanto de América Latina como de Europa.

La incertidumbre y sus compañeras inseparables: la volatilidad y la inestabilidad económica y política, son hoy por hoy lo que caracteriza prácticamente a la totalidad de los países; ninguno está a salvo de lo que parece será la norma en estos dos años que le faltan al segundo decenio del siglo XXI.

Los efectos de la incertidumbre, debemos agregar, golpean más y más severamente a los países que no son los que dominan la escena internacional. Los países emergentes son, por razones de índole diversa, los más perjudicados en cada periodo de incertidumbre; a veces lo son por su debilidad institucional y en otras, por el atraso estructural de sus economías.

Sin embargo, lo que jamás falta durante esos periodos de incertidumbre —en decenas de países como el nuestro—, es una pésima gobernación; un desempeño mediocre en el mejor de los casos, es la consecuencia natural de gobernantes ignorantes de la situación internacional y, para complicar lo de por sí complicado, tenemos gobernantes y sus equipos que se regodean viéndose el ombligo o lo que es lo mismo, defendiendo una visión endógena —hacia adentro— que lo único que produce, es reforzar lo que ya estaba presente en ellos, el rechazo enfermizo de la globalidad y la participación en ella.

Los periodos donde se registran los efectos más profundos de la incertidumbre y la volatilidad e inestabilidad económica en países como México, son los del tránsito de un gobierno a su sucesor.

Aquí y ahora, es la tormenta perfecta; el gobierno que se va, defensor convencido de la apertura económica y la incorporación a la globalidad, debe entregar los bártulos a un futuro gobernante y su equipo que por decir lo menos poseen, promueven y defienden una visión del desarrollo anclada en los años sesenta y setenta del siglo pasado. La teoría de la dependencia y el crecimiento hacia adentro —junto con la sustitución de importaciones— son, de manera simplificada, el sustento ideológico de quienes llegarán al gobierno este 1 de diciembre.

¿Qué decir de esa visión que ha seducido a **López** y a quienes lo acompañarán en lo que a la fecha parece más una aventura a lo desconocido, que una gobernación responsable y sensata? Simple y sencillamente que, esas ideas y la visión del desarrollo que el uno y los otros defienden, fueron en su momento el sustento teórico de los peores doce años que México ha enfrentado desde la borrachera cardenista y la educación socialista, en los años treinta de aquel mismo siglo.

Estamos pues ante la tormenta perfecta: un gobierno que se va que, por razones no aclaradas a la fecha, ha cedido espacios y permanece inmovilizado y aquiescente hasta parecer servil ante los que llegan; estos, abiertamente y amenazadores, plantean que su encargo es cancelar buena parte del conjunto —si no es que todo—, de reformas concretadas en el sexenio que en menos de tres meses termina.

Mientras llega el choque entre esas dos visiones del desarrollo, ¿qué hacer frente a lo que pinta para desastre? ¿Esperarlo pasivamente con una resignación casi cristiana? ¿Acaso hay ingenuos que piensan, que las recetas que yacen en el basurero de la historia sí funcionarán? ¡Pobre país!

ENTREVISTA CON FERNANDO LÓPEZ MACARI

TLCAN bilateral sí dañaría a México

El presidente nacional del IMEF advirtió que la inversión de Canadá podría verse afectada si sale del pacto

POR LINDSAY H. ESQUIVEL
lindsay.hernandez@gimm.com.mx

La falta de acuerdos entre Estados Unidos y Canadá en la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) sigue generando incertidumbre en los mercados, ante la posibilidad de que se termine el pacto comercial, vigente desde hace 24 años, lo que afectaría las inversiones en México.

Fernando López Macari, presidente nacional del Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF), dijo a **Excelsior** que tener un acuerdo bilateral y no uno trilateral dañaría la relación comercial con empresas canadienses instaladas en el país.

“Sí tendría efectos negativos si Canadá no se integra, aunque Estados Unidos es el socio comercial número uno, hay una actividad económica importante entre Canadá y México, principalmente entre las empresas que llegan a invertir, algo que se perdería”, mencionó.

También sostuvo que la economía nacional tendría afectaciones si no se integra al acuerdo trilateral, generando un alto grado de incertidumbre, pues se deberá definir qué representa un acuerdo bilateral con la Unión Americana,



Foto: David Hernández/Archivo

Fernando López Macari, presidente del IMEF, considera que no se puede ganar todo en las negociaciones; hay que ceder algo.

así como un nuevo marco legal para las relaciones bilaterales comerciales y modificar los parámetros de negocios dentro del TLCAN.

La semana pasada Estados Unidos y México anunciaron haber alcanzado un acuerdo de entendimiento en la relación comercial bilateral en el marco del TLCAN. Unos días después los representantes de Canadá se reintegraron a la negociación, pero todavía no resuelven sus diferencias con Estados Unidos.

Las conversaciones se reiniciarán mañana en medio



México deberá ajustar sus políticas internas para responder a los cambios en la relación comercial de Norteamérica.”

FERNANDO LÓPEZ MACARI
PRESIDENTE DEL IMEF

de las amenazas del presidente de EU, Donald Trump, de dejar fuera del tratado a los canadienses, mientras al Congreso de su país le exigió no inmiscuirse.

Para cumplir con el requisito de notificar al Congreso 90 días antes de firmar el acuerdo, el gobierno estadounidense mandó una carta a los legisladores para que revisen lo logrado con México, y en paralelo seguir las negociaciones con Canadá.

López Macari recordó que eliminar la incertidumbre es uno de los principales objetivos que debe haber en las negociaciones del Tratado, ya que desde hace un año se han repetido las amenazas de Trump sobre terminar las relaciones con sus socios comerciales.

“Se debe eliminar la incertidumbre relacionada con la renegociación, ése es el plus que se dará de manera inmediata si logran cerrarse las diferencias. Si bien esto no tiene una medida exacta si hay efectos económicos, políticos y sociales de inmediato con el hecho de que se anuncie o no la firma del acuerdo”, precisó.

El directivo del IMEF recordó que con la eliminación de la incertidumbre y un tratado como se tiene previsto, en el que se incluya a Canadá, se pueden acelerar las inversiones, que han estado frenadas ante la expectativa de la renegociación.



Foto: Patricia Briseño, corresponsal/Archivo

Durante el primer semestre de 2018, la refinería de Salina Cruz operó con sólo un tren debido a daños por sismos y ciclones.

EN 9 MESES

Pemex bajó gasto de modernización

Datos oficiales indican que la producción ha caído 25 por ciento

POR NAYELI GONZÁLEZ
nayeli.gonzalez@gimm.com.mx

En los pasados nueve meses, Petróleos Mexicanos (Pemex) redujo en 20 por ciento sus inversiones destinadas al sector de Transformación Industrial, pese a la necesidad de dar mantenimiento a los complejos, principalmente a las seis refinerías.

De acuerdo con información del gobierno federal, entre septiembre del año pasado y junio de 2018, se ejercieron 18 mil millones de pesos, 3 mil 278.6 millones menos en comparación al mismo periodo entre 2016 y 2017.

En el primer semestre de este año, la inversión fue por 9 mil 912.8 millones de pesos, con el objetivo principal de “aumentar la capacidad y rentabilidad de las actividades de refinación, reforzar la infraestructura para el suministro de petrolíferos en

el mercado nacional, mantenimiento, calidad de los combustibles y aprovechamiento de residuales en la refinería de Tula, Hidalgo”.

Sin embargo, el nivel de procesamiento en las refinerías mantiene una reducción constante, al igual que la producción de los petrolíferos. En su más reciente reporte Pemex muestra una caída de 25 por ciento, lo cual ha provocado que 76 por ciento de las gasolinas que se consumen en el país provenga del extranjero.

ALIANZAS

La petrolera prevé firmar alianzas para atender el Sistema Nacional de Refinación, al que destinó 521.2 millones de pesos en el lapso analizado.

La empresa adjudica esta situación al impacto de las tormentas tropicales y los sismos de septiembre de 2017, que afectaron a la refinería de Salina Cruz.